

Ramiro Fernández

Peluquero de la Selección Española de Fútbol. Viajará a Sudáfrica con el equipo

Blanca Torquemada
 Antonio Astorga
 Virginia Ródenas



«Nunca raparía a Puyol, su imagen es de bravura»

Se define como «psicoesteta», porque conecta con los deseos y la personalidad de quien va a ser pelado. Con ese buen pulso se ha ganado ser peluquero de La Roja

—Lo suyo no fue un fichaje propiamente dicho. ¿Cómo empezó todo?

—Con Javier Clemente. Una vez la selección se concentró muy cerquita de mi salón, en Oviedo, y Luis Enrique, que vino a cortarse el cabello, trajo después a algunos jugadores. Al enterarse, Abelardo hizo lo mismo con varios del Barça (Zubizarreta, Guardiola, Amor)... Así que la cosa llegó a Clemente, que se interesó: «¿Quién es ese peluquero?». Y me llamaron. Y aunque el seleccionador me advirtió («cuidado, que yo me lo corto en Bilbao»), le atendí y quedó satisfecho. Después me volvieron a llamar para otra concentración en Santander, luego en Valladolid... Y a partir de ahí ya empecé a viajar fuera de España con ellos.

—¿Se entendió bien su incorporación al séquito?

—¡No todos! Fui portada de varios periódicos deportivos, que dijeron: «Clemente tenía ya cocinero y, ahora, peluquero». Pero yo no me considero peluquero de la selección, sino amigo de futbolistas y deportistas. Así llevo ya tres

mundiales, tres europeos, cuatro capitanes de la selección y seis seleccionadores.

—¿Cómo ha logrado la armonía con tantos y tan dispares?

—Porque nunca impongo nada, sólo aconsejo y sugiero. También me han ayudado mi prudencia y discreción. Y, por supuesto, el no tener ningún afán de protagonismo.

—No termino de entender esto de la psicoestética...

—Eso mismo me decían Raúl y Morientes. Psicoesteta es quien sabe sacar la aspiración que todos llevamos dentro de variar de aspecto, de agrandar y de singularizarnos.

—¿Tiembla Puyol al verle tijera en ristre?

—Puyol es un chico extraordinario, y él se ve con el cabello que tiene. Si lo rapásemos, quedaría disminuida su imagen de triunfador, de seguridad y de bravura. Yo siempre digo que es el lancero mayor del reino del Fútbol Club Barcelona y de la Selección.

—Creo que a Villa no hay quien le toque las patillas.

—A David ya le puedes dar un trasquilón en el cogote, que no le importa, pero las pati-



El «último romántico» de la peluquería masculina

Hijo predilecto del concejo de Aller, donde nació hace 67 años, Ramiro, hijo de minero, es un asturiano hecho a sí mismo y profeta en su tierra. Su prestigioso salón de Oviedo demuestra, dice, «que soy el último romántico de la peluquería masculina». No sólo ha cortado el pelo a futbolistas, también al campeónísimo de Roland Garros, Rafa Nadal, a Fernando Alonso y a políticos del Principado

llas tienen que estar perfectas. Y también le cuidamos la sombra o lunar indio...

—No se referirá usted a su microscópica perilla...

—Sí. Así la llamamos los psicoestetas. Le singulariza y le da personalidad.

—¿No se pasan de coquetos estos futbolistas de cresta o mechchas?

—Ellos son líderes difusores de tendencias. Y a mí me viene bien que estén al tanto de lo último. Son lo que yo llamo IPI (tienen «Imagen Personal Impulsora»), y no IPA («Ima-

gen Personal Atascada).

—Pues a menudo llevan pintas manifiestamente mejorables.

—Cuando les veo con una prenda hortera, se lo digo. Y si protestan porque es ropa muy cara, les ataco con el espejo. Yo siempre digo que el espejo, y no el perro, es el mejor amigo del hombre.

—¿Cuál es el más presumido?

—Sergio Ramos y Fernando Torres son los más apolíneos, los que más buscan la concordancia entre peinado, figura y personalidad.

—De no pasar jamás de cuartos

a campeones de Europa. ¿Qué ha sucedido?

—Ahora se estructuran mejor las temporadas, acaba antes la Liga para que no se junten las competiciones, y eso ha coincidido con una generación extraordinaria de futbolistas.

—¿Cómo es la convivencia en La Roja?

—Excelente. Lo bien que se llevan Iker Casillas y Xavi, por ejemplo, es algo que ayuda extraordinariamente a la cohesión en este equipo.

—¿Su porra?

—¡Final Inglaterra-España!